

Serenísima palabra

Actas del X Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro
(Venecia, 14-18 de julio de 2014)

La poética del viaje en Pedro Sarmiento de Gamboa

Jaroslava Marešová

(Univerzita Karlova, Praha, Česká Republika)

Abstract Pedro Sarmiento de Gamboa was one of the most important figures of Spanish exploration of America during the 16th century. He sailed twice to the Strait of Magellan: on the first voyage he was supposed to explore the Strait, on the second he founded two small villages in the Strait in order to prevent the English pirates to sail through easily. Sarmiento de Gamboa's voyages were full of dangers and especially the second one ended very unfortunately: Sarmiento de Gamboa was held captive in England and France. From each voyage he wrote a report which are considered an interesting source of information, but there are in both of them, and especially in the second one, also elements of fiction. Sarmiento de Gamboa's reports correspond the category of travel narratives, but in the second one there is also a strong tendency to mythify Sarmiento de Gamboa's figure in order to show the king his merits and reclaim a reward. This characteristic leads us to other contemporary travel narratives, e.g. Cabeza de Vaca's and Raleigh's reports.

Keywords Pedro Sarmiento de Gamboa. Poetics. Journey. Travel narratives. Autobiography. Mythification. Walter Raleigh. Álvaro Núñez Cabeza de Vaca.

La vida y obra de Pedro Sarmiento de Gamboa es representativa de su época: como muchos otros, buscó su suerte en las Indias y, como a muchos otros, esta experiencia le llevó a escribir. Como muchos otros no pudo evitar enfrentamientos con la justicia y la Inquisición: en Lima le acusaron de poseer anillos mágicos y escrituras sospechosas en pergamino y unos años más tarde nuevas acusaciones le llevarían probablemente a la cárcel (cfr. Fernández Duro 1896; Sarabia Viejo 1988). Estos problemas no le impidieron, sin embargo, participar en una expedición a las islas de Salomón en la década de 1560. En la siguiente década estando en Lima compuso su *Historia de los Incas* que debía ser sólo una primera parte de una Historia de Perú general, que no llegó a escribir. Pero en las relaciones de viajes que sí llegó a escribir, encontramos la misma poética que la de ciertas relaciones de viajes de sus contemporáneos. Aunque por otra parte, es testigo de las transformaciones políticas que afectan a la navegación americana en la segunda mitad del XVI, las cuales adelantan lo que ésta va a ser en los siglos venideros.

Como se sabe, fueron los ataques a El Callao y Valparaíso del navegante y pirata inglés Francis Drake en 1579 los que impulsaron al virrey de Nue-

Biblioteca di *Rassegna iberistica* 5

DOI 10.14277/6969-163-8/RiB-5-92 | Submission 2015-07-14 | Acceptance 2016-11-17
ISBN [ebook] 978-88-6969-163-8 | ISBN [print] 978-88-6969-164-5 | © 2017

va Granada, Francisco de Toledo, a promover una expedición al Estrecho de Magallanes. El objetivo de ésta era encontrar una ruta fácil y segura a través del Estrecho y buscar posibilidades para un asentamiento fijo español para impedir que pasaran los piratas.

Sarmiento de Gamboa salió al mando de esta expedición integrada por dos naves en octubre de 1579. Durante la travesía por el estrecho, salió varias veces en batel a descubrir las tierras, las islas y a contactar con los indígenas. Tuvo que combatir la desobediencia de sus marineros y seguir el viaje con una sola nave, ya que la segunda abandonó antes de encontrar la salida del Estrecho. Sarmiento de Gamboa, al salir al Atlántico, se dirigió luego a las islas del Cabo Verde, a cuyo gobernador ayudó a combatir unos corsarios franceses. Llegó a España a finales del año 1580 para presentarse ante Felipe II que estaba en pleno proceso de adquisición del trono portugués.

El documento que tenemos de este viaje está fechado en agosto de 1580 y se titula *Relación y derrotero del viaje y descubrimiento del estrecho de la madre de Dios antes llamado de Magallanes* (cfr. Sarmiento de Gamboa 1988, p. 33). En esta relación el autor describe minuciosamente el viaje, las tierras y gentes vistas y apunta muchos datos de carácter técnico: las millas hechas cada día, las distancias de las islas, las alturas tomadas.

La segunda expedición al Estrecho estuvo llena de problemas y disputas desde el principio. El Consejo de Indias acabó nombrando general de la expedición a Diego Flores Valdés. A Sarmiento de Gamboa, y eso sólo después de sus protestas, general adjunto y gobernador de las futuras poblaciones en el Estrecho. Salieron en diciembre de 1581 desde Sanlúcar, pasaron por Cabo Verde, invernaron en Brasil. Sarmiento de Gamboa tuvo que enfrentarse todo el tiempo a las quejas de Diego Flores, la desertión de marineros, el tráfico ilegal con las vituallas destinadas para las futuras poblaciones. Cuando finalmente zarparon en 1583 rumbo al Estrecho, ya le quedaban sólo 64 colonos. En el Estrecho fundaron dos poblaciones: Nombre de Jesús y la villa Don Felipe. Después de combatir con el mal tiempo y la escasez de todo, Sarmiento de Gamboa decidió volver a Brasil para traer más provisiones. Aquí empezó la aventura del viaje de vuelta que iba a durar seis años. Como no logró obtener ningunas provisiones en Brasil, navegó hacia España, pero en las Azores lo atacó el famoso navegante Walter Raleigh y lo llevó a Inglaterra. Así, Sarmiento de Gamboa pasó por Plymouth y Windsor y se entrevistó con la reina Isabel I. Finalmente, fue puesto en libertad. Luego pasó por Francia, pero en el sur del país en plena guerra de los tres Enriques fue capturado y hecho prisionero. Pasó tres años en la cárcel francesa para ser finalmente rescatado en 1590. En este mismo año, en El Escorial, escribió la relación de este su segundo viaje, que está fechada el 15 de septiembre 1590 y se titula *Sumaria relación de Pedro Sarmiento de Gamboa, gobernador y capitán general del Estrecho de la Madre de Dios, antes nombrado de Magallanes, y de las poblaciones*

en él hechas y que se han de hacer por Vuestra Majestad (cfr. Sarmiento de Gamboa 1988, p. 197). El objetivo de este escrito era que Felipe II le permitiera volver a las poblaciones que había fundado en el estrecho. No sabía que, para entonces, estaban ya abandonadas y los colonos, muertos.

Las diferentes circunstancias, bajo las cuales una y otra relación se componen, condicionan, evidentemente, el sentido de cada una de ellas. En ambas se mezcla el discurso en primera y tercera persona. La razón es que Sarmiento de Gamboa probablemente estuvo dictando algunas partes a su escribano. Entre la primera y la segunda relación, sin embargo, hay una notable diferencia: mientras que la primera, escrita inmediatamente después de la navegación, parte de notas hechas durante la misma, la segunda fue escrita en 1590 cuando habían pasado 10 años desde el principio del viaje y Sarmiento de Gamboa había perdido todos sus papeles. Lo primero que le quitarían los piratas eran sus objetos de valor, después sus mapas y cualquier información que pudiera serles útil. Consecuentemente, ya no disponía de su bitácora a la hora de redactar la segunda relación, en El Escorial. Por eso, faltan esos detallados datos de tipo técnico y geográfico que caracterizan a la primera. Cambia también el tono: desde las primeras páginas de la segunda relación sabemos que se trata de una noticia presentada como queja del mal comportamiento del general de la expedición, como una reclamación de los méritos que se le deben a Sarmiento de Gamboa. Diferentes motivaciones implican diferente estructura retórica y poética. La segunda relación es, por lo tanto, más literaria que la primera.

En esencia, las dos relaciones de Sarmiento de Gamboa se ajustan a la poética general de los relatos de viajes, tal y como ha sido expuesta por la profesora Carrizo Rueda en sus trabajos (1997, 2008), pero no pueden dejar de señalarse ciertas puntualizaciones. Según Carrizo Rueda (2008, pp. 19-27), en el relato de viajes es imposible distinguir entre lo documental y lo ficcional; el verdadero protagonista del relato es el espacio, porque el relato sirve sobre todo para reconstruir ante el lector el fragmento del mundo recorrido, y aunque haya cortas anécdotas, éstas nunca llegan a desarrollarse tanto como para llegar a formar una trama.

La primera de las relaciones de Sarmiento de Gamboa, escrita con un objetivo informativo y, digamos, más técnico, cuadra perfectamente con esta teoría. En ella, el protagonista es más el espacio que el autor-narrador o los otros personajes:

La masa de la tierra no nos pareció bien cerca de la mar porque no hay migajón de terrial sino de la demasiada humedad hay sobre las peñas un moho tan grueso y corpulento que es bastante a sustentar los árboles y que pisando sobre él se hunde pie y pierna y algunas veces el hombre hasta la cinta [...] y por esta causa son trabajosísimas de andar estas montañas [...] tanto que algunas veces nos era forzoso caminar por las puntas y copas de los árboles. (1988, p. 56)

A pesar de esto, existen también pequeños núcleos narrativos o anécdotas, que, como veremos, presentan la historia desde un determinado punto de vista, con lo que nunca puede hablarse, como bien sabe Carrizo Rueda, de pureza documental.

Con todo, en la segunda de las relaciones, seguramente a causa de las circunstancias especiales bajo las cuales fue escrita, el relato del personaje obtiene mucho más espacio y desarrollo. El objetivo del discurso ahora es la autopresentación del protagonista, que, además, se define frente a un antagonista, realizando cada uno de los actantes, dentro del discurso, un papel diferente y representando valores opuestos. La actitud de Diego Flores de Valdés complica la expedición desde su principio, además Flores de Valdés es desleal hacia los suyos: «Diciendo un día Pedro Sarmiento que un poblador de otro navío era muerto, dijo [Diego Flores] allí luego: ‘¡Ojalá se muriesen todos!’», cosa que no se puede creer si no es oyéndolo y viéndolo, que fue un notable escándalo a todos los que lo oyeron en la galeaza» (Sarmiento de Gamboa 1988, p. 210). Pero no sólo le da igual la expedición y la gente que la forma, sino que llega a dudar de la autoridad del rey, lo cual, para Sarmiento de Gamboa, es completamente inaceptable:

Pedro Sarmiento, mostrándole el bien que se recrescería en el servicio de Dios y Vuestra Majestad poblando aquellas tierras con aquella gente, respondió tan mal a propósito que dijo: ‘No sé con qué título tiene o puede tener el rey las Indias’. Y viendo Pedro Sarmiento una brutalidad tan grande y más en hombre grave y criado de Vuestra Majestad, y tan obligado a su real servicio, se admiró. (1988, p. 210)

En vistas de estos rasgos especiales, habría que añadir un matiz a la poética propuesta por la profesora Carrizo Rueda, ya que, a causa de la necesidad de justificarse, el autor elabora un relato de sí mismo cuyo resultado es su propia mitificación y una trama donde el espacio ya no es la clave. La clave es el destino del autor que escribe el relato.

Esta especificidad nos lleva inevitablemente a pensar en el autor cuya relación es casi con total seguridad la más famosa: Cabeza de Vaca y sus *Naufragios*, publicados por primera vez en 1552. En esa obra, la descripción geográfica y étnica es importantísima, pero hay otro aspecto también crucial de su relato: Cabeza de Vaca mismo, curandero y hasta casi santo, además de marinero cabal, claro, que aparece bajo una luz favorable en oposición a Pánfilo de Narváez, que también era el general de la expedición, como Diego Flores. En un momento en el que la expedición está a punto de fracasar y el general debería ser el que mantuviera el orden, Cabeza de Vaca dice:

Él me respondió que ya no era tiempo de mandar unos a otros; que cada uno hiciese lo que mejor le pareciese, que era para salvar la vida; que él

así lo entendía de hacer, y diciendo esto, se alargó con su barca. (Núñez Cabeza de Vaca 2007, p. 114)

A partir de ese momento Cabeza de Vaca relata su vida entre los indígenas y se describe a sí mismo como alguien que tiene la capacidad de curar a los enfermos y convertir a los infieles. La relación de Cabeza de Vaca es un discurso que, por una parte, desmitifica la imagen de la naturaleza americana como un paraíso (cfr. Pastor 1983, p. 265) y, por otra parte, mitifica al protagonista-narrador y así logra convertir el fracaso de la expedición en el triunfo de un individuo (cfr. Invernizzi Santa Cruz 1987).

Como Cabeza de Vaca, Sarmiento de Gamboa ha elaborado una especie de novela de sí mismo con el fin de reencontrar el favor del monarca, y, para ello, emplea mecanismos narrativos concomitantes con los de la ficción.

Por otra parte, en las relaciones de Sarmiento de Gamboa, tanto en la primera como en la segunda, aparecen tópicos habituales en otros relatos de viajes fracasados o incluso catastróficos. Esto demostraría que el hecho de que la empresa no saliera como se deseaba suponía un condicionamiento a la escritura misma, que adquiriría, bajo esa influencia, una materialización diferente. Aunque en la segunda relación, el personaje ocupa mucho más espacio y por eso es más claramente literaria, lo mismo que en los *Naufragios*, también pueden encontrarse en la primera estos tópicos.

Es curioso, que, además, podemos encontrar estos tópicos en la obra que escribiera Raleigh, el pirata que apresó a Sarmiento de Gamboa, titulada *The Discovery of the Large, Rich and Beautiful Empire of Guiana* (escrita en 1596). La expedición de Raleigh también estuvo llena de obstáculos y fracasó en el intento de encontrar el mítico reino de El Dorado. Las relaciones de las expediciones fracasadas se centran en la peripecia de búsqueda, navegación, extravío, peligros, etc., y no dan tanto lugar al espacio americano, tampoco se centran en la actividad documental. Uno de esos elementos trágicos es el hambre que amenaza a los viajeros y las penalidades que causa. Raleigh se refiere así al tema:

In the meane time, nothing on the earth could haue been more welcome to vs next vnto gold, then the great store of very excellent bread which we found in these Canoas, for now our men cried, let vs go on, we care not how farre. (2010, p. 58)

Sarmiento de Gamboa, que sufrió penalidades semejantes, también ofrece su versión del tópico:

Vimos mucha abundancia de mejillones y en los que están en las peñas fuera del agua hay muchas perlas menudas [...] y en algunas partes hallamos tantas perlas en los mejillones, que nos pesaba porque no las podíamos comer, porque era comer guijarrillos. Aquí se veía bien

en cuán poco se estiman las riquezas que no son manjar cuando hay hambre. (1988, pp. 57-58)

Las similitudes de este aspecto con los *Naufragios* son evidentes y no necesitan comentario.

Otro tema interesante común a Sarmiento de Gamboa y Raleigh es el de la enemistad causada entre las naciones, cosa que no aparece con tanta asiduidad en la primera mitad del XVI (en la época de Cabeza de Vaca), debido a que todavía prácticamente la presencia de las otras naciones europeas, aparte de los portugueses, era muy escasa. Raleigh comenta así su animadversión a los españoles:

I suffred not anie man to take from anie of the nations so much as a Pina, [...], nor any man so much as to offer to touch any of their wiues or daughters: which course, so contrarie to the Spaniards (who tyrannize ouer them in all things) drew them to admire her Maiestie, whose commandement I told them it was, and also woonderfully to honour our nation. (Raleigh 2010, p. 102)

Raleigh aprovecha su relación para elogiar a su reina, lo mismo que Sarmiento de Gamboa se preocupaba de defender la imagen de Felipe II en su obra. Como en el tema del hambre, podría rastrearse una cierta ficcionalización de los elementos del relato: un enemigo diabólico que se detesta, una defensa de un rey o reina salvadores de la nación, y, en definitiva, una determinada toma de perspectiva del relato, que abandona posibles pretensiones de objetividad. También Sarmiento de Gamboa aprovecha para criticar la conducta de los ingleses, precisamente de Drake, el otro famoso pirata inglés. En su primera relación, el autor narra que los indios del Estrecho les tenían miedo porque habían aprendido a temer a los ingleses que les habían tratado muy mal. Sarmiento de Gamboa compara su propio comportamiento con el censurable de los piratas:

Y los [a los indios] trajeron al navío donde el general los trató con mucho amor y les dio de comer y beber, y comieron y bebieron, y tanto les regaló que les hizo perder el temor [...]. Y uno de ellos mostró dos heridas, y otro una, que les habían dado [los ingleses] peleando con ellos. (1988, p. 61)

Es curioso que ambos digan lo mismo adscribiéndolo, no obstante, cada uno al otro enemigo.

El océano del que hablan uno y otro, y sobre todo su concepción de las relaciones políticas, responde ya, como decía, a lo que será en los siglos siguientes: un escenario extrapolado de las luchas existentes en el continente europeo. También Cabeza de Vaca hablaba de corsarios franceses,

en un episodio algo marginal al final de su relato. La relación de Sarmiento de Gamboa ya cae directamente dentro de las luchas políticas europeas, con su entrevista nada menos que con la reina Isabel de Inglaterra. En este contexto histórico, con todo, sus relaciones apelan a una ficcionalización de ciertos elementos que podría estar relacionada con el nuevo éxito europeo de la novela bizantina.

Bibliografía

- Carrizo Rueda, Sofía Margarita (1997). *Poética del relato de viajes*. Kassel: Reichenberger.
- Carrizo Rueda, Sofía Margarita (ed.) (2008). «Construcción y recepción de fragmentos de mundo». En: *Escrituras del viaje. Construcción y recepción de 'fragmentos de mundo'*. Buenos Aires: Biblos, pp. 9-33.
- Fernández Duro, Cesáreo (1896). «Pedro Sarmiento de Gamboa, el navegante». *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 28, pp. 273-287.
- Invernizzi Santa Cruz, Lucía (1987). «*Naufragios e Infortunios*: Discurso que transforma fracasos en triunfos». *Revista Chilena de Literatura*, 29, pp. 7-22.
- Núñez Cabeza de Vaca, Álvar (2007). *Naufragios*. Madrid: Cátedra.
- Pastor, Beatriz (1983). *Discurso narrativo de la conquista de América*. La Habana: Casa de las Américas.
- Raleigh, Walter (2010). *The Discovery of the Large, Rich and Beautiful Empire of Guiana*. Farnham-Surrey: Ashgate.
- Sarabia Viejo, María Justina (1988). «Introducción». En: Sarmiento de Gamboa, Pedro, *Viajes al Estrecho de Magallanes*. Madrid: Alianza, pp. 9-29.
- Sarmiento de Gamboa, Pedro (1988). *Viajes al Estrecho de Magallanes*. Madrid: Alianza.

